

Los BRICS, el Sur Global y el rol de China en el nuevo orden internacional

Eduardo Arroyo Laguna
Universidad Ricardo Palma
earroyo@urp.edu.pe
Lima - Perú

Resumen

El autor revisa los principales hechos mundiales (cambio climático, guerras, recesión) en el marco de una recomposición de las fuerzas hegemónicas en las que los BRICS, China principalmente y los países del Sur global, viven un momento de protagonismo mayor.

Palabras clave: hegemonía – BRICS – Sur Global

THE BRICS, THE GLOBAL SOUTH AND CHINA'S ROLE IN THE NEW INTERNATIONAL ORDER

Abstract

The author reviews the main world events (Climate change, wars, recession) within the framework of a recomposition of the hegemonic forces in which the BRICS, China mainly and the countries of the global South, are experiencing a moment of greater prominence.

Keywords: hegemony – BRICS – Global South

La escena mundial contemporánea nos presenta una recomposición de fuerzas hegemónicas en un contexto de cambios climáticos, guerra, inteligencia artificial y recesión planetaria. Todo pareciera fluir de modo divergente y contradictorio, “disruptiva” dicen algunos.

Desde América Latina y el Caribe asistimos al alineamiento de diversas estrategias de control del único sistema en juego en la escena internacional, el capitalista, ante el cual buscan acceder países disímiles como China Popular. Este es uno de los rasgos del nuevo orden en configuración.

A su vez, el poderío se va trasladando del Atlántico norte (Europa) al Asia Pacífico, el océano más grande del mundo y el que baña a las economías más sólidas del planeta.

Las correlaciones de fuerzas políticas entre los países y centralmente entre los hegemones (Estados Unidos, China Popular, la Federación Rusa, India), el contexto de guerra en Europa y reconfiguración del Medio Oriente; el avance internacional de fuerzas conservadoras ante las que legislativamente en Francia e Inglaterra,

la izquierda y los liberales logran triunfos resonantes; la pugna electoral en los Estados Unidos de Norteamérica y el atentado contra Donald Trump; la realización de APEC a fines de año en el Perú; la recesión instalada y las múltiples crisis en acción configuran un cuadro abigarrado y tenso políticamente.

Todo esto se da ante el avance de la estrategia china de la franja y ruta de la seda.

La presencia de los BRICS y el Sur Global

En términos generales, BRICS resume las iniciales de una asociación de las cinco economías nacionales nuevas y fuertes con un importante nivel de desarrollo hacia el año 2000. Se ha convertido en el símbolo de la unión Sur-Sur, países con territorios grandes, muy poblados, economías en ascenso, una clase media en expansión y un crecimiento que antes se limitaba a los miembros del G7 (Estados Unidos, Canadá, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y la Unión Europea).

Conformado inicialmente por Brasil, Rusia, India, China, se unió Sudáfrica en el 2010 y se han sumado desde el año pasado los países de Argentina, Egipto, Irán, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita y Etiopía. Representan el 37 % del PBI mundial y el 46 % de la población planetaria. Rusia es el país más grande de la tierra, gran productor de petróleo, gas, armamento y fertilizantes; China e India son los países más poblados proveedores de tecnología y servicios; Brasil tiene un parque industrial, ganadero y agrario importante, además de biodiversidad, mineral de hierro, etanol y alimentos.

No ha configurado una organización supranacional como la Unión Europea o una asociación formal como la ASEAN, si bien ha intensificado su cooperación política, su colaboración nuclear llegando a acuerdos

comerciales y creando un banco afín a sus intereses.

En su conjunto, los BRICS se han constituido en una alternativa política y económica a nivel mundial.

El Sur Global

En décadas pasadas se hablaba de países del primer mundo (desarrollados), del segundo mundo (medianamente desarrollados) y del tercer mundo, los subdesarrollados, a los que se adscribió la República Popular China.

Con posterioridad se caracterizó un norte rico y el sur pobre.

El término Sur Global es empleado en geopolítica para referirse tanto a naciones del Tercer Mundo como a aquellas en vías de desarrollo. Incluye a las regiones más pobres, excolonias, semicolonias, neocolonias y en general sociedades con grandes desigualdades, esperanza de vida o acceso a recursos.

Se instituyó la cooperación Sur-Sur a fin de beneficiar a estos países acentuándose la solidaridad entre ellos, basados en el respeto a la soberanía nacional, el no injerencismo; respeto a la propiedad nacional, independencia, igualdad y beneficio mutuo.

El primer mundo vivía de los recursos que le proveían los países del tercer mundo, lo que llevó a que muchos países del sur fueran proveedores de materias primas. No mucho han cambiado algunas de estas sociedades.

Pero tras un momento de reacción desde fines del siglo XX hasta aproximadamente el 2015, muerte de Hugo Chávez, los países del Sur se enfrentaron al hegemonismo imperial en este continente luchando por defender sus recursos naturales.

Destaca en el sur global la CELAC, Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños,



mecanismo de integración regional creado el 3 de diciembre de 2011 con la finalidad de avanzar en la unidad económica, social, política y cultural aumentando el bienestar social, la calidad de vida, el crecimiento económico de la región y promover el desarrollo independiente y sostenible, sobre la base de la democracia, la equidad y la justicia social.

Las 33 naciones conformantes de la CELAC han firmado múltiples acuerdos de libre comercio bilaterales y multilaterales avanzando el proceso de integración regional.

Este organismo se ha colocado a la vanguardia en el panorama continental e internacional.

Tres estrategias globales

Nuestra región asiste al movimiento en curso de tres estrategias globales (Morales Ruvalcaba, 2024).

De un lado, la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda (BRI, por sus siglas en inglés), lanzada por China en 2013 bajo el liderazgo del presidente Xi Jinping, busca crear un anillo de comercio del mundo entero uniendo continentes a través de mercados, puertos, aeropuertos, trenes, carreteras, invirtiendo en proyectos de infraestructura, transporte, energía y telecomunicaciones. Su finalidad es fortalecer los lazos comerciales y políticos de China Popular con América, África, Asia y Europa.

China Popular se ha convertido en el mayor inversionista en América del Sur, si bien Estados Unidos lo es aún a nivel de América Latina y el Caribe.

China ha dejado de crecer ralentizando su economía so riesgo de recalentarla dado su crecimiento en los últimos años de hasta 13 % del PBI. Esos porcentajes se explicaban por las altas exportaciones y la inversión en infraestructura

(aeropuertos, puertos, vías férreas) y gastos inmobiliarios. En la medida que ya ha invertido en buena parte del mundo logrando obtener recursos naturales y mercados, puede bajar su crecimiento económico (Aquino Carlos, 2024) teniendo además una tasa de ahorro bastante apreciable (González Izquierdo, 2024).

Combina la inversión estatal teniendo además acuerdos mixtos empresariales de capital del Estado con el privado y zonas de economía exclusivamente privadas.

La historia universal recuerda a China como una de las potencias económicas del mundo durante los dos milenios (siglos I al XX) constituyendo una de las civilizaciones más antiguas del mundo. Dirigido por el Partido Comunista de China, es uno de los pocos estados socialistas vigentes en el planeta. En el primer artículo de su Constitución conviven la propiedad colectiva con la propiedad privada en lo que ellos denominan ser “un socialismo con características chinas” y una economía de mercado socialista.

China ya no es el mayor exportador ni productor de mercancía barata. Donald Trump inició una guerra comercial y Biden ha aumentado los impuestos y aranceles contra los productos chinos creando nuevos aranceles a los chips, los minerales críticos y los autos eléctricos.

La mayoría de países mantiene el crecimiento de su PBI en base a su consumo interno, una inflación moderada y la recesión que los imposibilita de recuperar la producción prepandemia, lo que no ocurre en China, menos ahora en que la población está disminuyendo. Bajó el consumo durante la pandemia y la política china de Cero COVID redujo el consumo a mínimos siendo alto el nivel de ahorro, sobre todo en gastos para una futura vejez, ante las deficiencias del sistema de seguridad social chino (Aquino Rodríguez, 2024).

Frente a esto, la única forma de crecer sería a través del progreso tecnológico. De ahí el 5G, el más moderno del mundo que transformará toda la comunicación internacional.

China ha crecido absorbiendo tecnología extranjera pero ahora sufre por las restricciones del mercado de Estados Unidos así como por la pandemia y que el Partido Comunista haya establecido mayores restricciones internas hacia los chinos por razones de seguridad en medio del conflicto entre China y Estados Unidos.

Viene haciendo grandes inversiones por tener tecnología propia y su propia industria con conductores, robots y semipartes nacionales desde el año 2015, impulsando las investigaciones para apuntalar su ciencia y desarrollo teniendo resultados exitosos en la producción de autos eléctricos y paneles solares que van acaparando mercados. Su población va decreciendo y aumentando el número de los que se jubilarán, lo que lleva a tecnificar más la mano de obra actual para que produzcan más en menos tiempo. Esa sería una alternativa, así como avanzar en la automatización de su industria y servicios.

Seguirá siendo la fábrica del mundo porque la política estatal ha logrado una especialización en casi todas las áreas manufactureras llegando a abastecer productos a los países de la ASEAN y México que importa más productos chinos que estadounidenses pese a su TLCAN.

China continuará siendo el mayor demandante mundial de petróleo (abastecido por Rusia e Irán) y de cobre y litio muy utilizados en sus productos (paneles solares, baterías, etc.) así como demandante de alimentos a nivel mundial.

Restringido por las políticas de los hegemones, China seguirá invirtiendo en países sobre todo del sur global, caso del puerto de Chancay en el Perú sea a través de la inversión estatal o de

empresas chinas privadas, vg. Cosco Shipping. Se convertirá en socio comercial como viene ocurriendo en América del Sur o prestamista de países pobres buscando salir del subdesarrollo.

La Administración Biden está alerta y monitorea los intentos de empresas chinas de exportar automóviles desde México a Estados Unidos (Martin, 2024), así como estudia formas de bloquearlas si tratan de eludir los aranceles que gravan los vehículos eléctricos fabricados en China. Estados Unidos ha centuplicado los aranceles sobre los vehículos eléctricos fabricados por China, los que se han convertido en la novedad a nivel internacional mientras el hegemon estadounidense busca proteger a su industria automotriz, la que ha sido considerada estratégica para el Estado norteamericano. Ya en su momento Barack Obama también favoreció a la industria automotriz, en muchos casos quebrada, buscando recuperar la identidad que los autos estadounidenses dan al pueblo norteamericano.

Los Estados Unidos hacen un seguimiento al milímetro a los movimientos chinos denunciando la compra de tierras, las alianzas e instalaciones en diversos países buscando ingresar al mercado estadounidense.

China no sólo es el mayor inversor en Sudamérica, logro efectuado mientras Estados Unidos guerreaba en Medio Oriente, dando las flotas chinas la vuelta al mundo para hacer ejercicios navales ante las costas de Venezuela. Rusia hizo lo mismo creando la sensación de que América del Sur o América Latina ya no era el patio trasero del país del Tío Sam.

La globalización termina siendo dirigida por China mientras Trump, proteccionista, representaba algo parecido a un nacionalismo estadounidense respecto al avance chino. De modo lento, con una estrategia mundial planetaria llamada franja y ruta de la seda, podrá disponer de los mercados y sus recursos naturales disponiendo de una cobertura de



productos de toda índole fabricados en sus mercados con una gran cantidad de mano de obra, la mayor del mundo al lado de la de la India.

El reciente atentado contra Trump, que expresa la violencia estructural que se vive en los Estados Unidos podría revertir a favor de una mayor votación para Trump al victimizarlo ante la población. Pero ya sabemos, con Trump el mundo se dividirá en radicalismos extremos, más de los que ya tenemos.

La función del Asia Pacífico, el puerto de Chancay en el Perú por parte de los chinos puede, si se uniera al poderío de los puertos de Paíta, Callao, Chimbote, Corío en Arequipa y otros puertos nacionales, convertir al Perú en un emporio comercial importante para la región sudamericana, afín a los intereses chinos por acercar la comercialización de los países del mundo uniéndolas. Las carreteras interoceánicas que nos comunicarán con Brasil y los trenes de cercanías son parte importante de lo que viene ocurriendo en el Perú uniendo el océano Pacífico y el Atlántico, interés forzado por Brasil en su idea de llegar rápido al Oriente, lo que debe servir al Perú también como un modo de salir al Atlántico vía territorio brasileño.

La globalización nos llega del lado chino, la gran ganadora del modelo global, mientras la clase gubernamental nacional carece de proyectos propios que resguarden los intereses peruanos hacia el futuro.

Una segunda estrategia global ante la que América Latina y el Caribe debe lidiar es la Asociación para la Infraestructura y la Inversión Global (*Partnership for Global Infrastructure and Investment* o PGII), dirigida por Estados Unidos con el respaldo de G7 (Canadá, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y Japón), la que surgió en junio de 2021 con el nombre de *Build Back Better World* (B3W) como

una respuesta de la administración Biden a la BRI. Con 600 mil millones de dólares en préstamos y subvenciones para el desarrollo de infraestructura –energética, física, digital y contra el cambio climático– promueve al mismo tiempo la transparencia, la gobernanza y las medidas anticorrupción.

En tercer lugar, la *Global Gateway* (GG) de la Unión Europea, con un fondo de 300 mil millones de euros, sobresale por sus aportes en materia de cooperación internacional así como por ser un proyecto de redefinición de su política exterior. Busca crear conexiones inteligentes, limpias y seguras en los sectores digital, energético y de transporte, además de fortalecer los sistemas de salud, educación e investigación en los países involucrados.

Esta última se enfrenta este año a una situación difícil ante eventualidades externas como la geopolítica surgida a partir de la guerra ruso-ucraniana en la que Europa participa al unísono del lado de Ucrania y comparsa de los Estados Unidos y por ser este un año de elecciones difíciles, caso de los representantes del Parlamento Europeo, los que deberán formular nuevos lineamientos ante la guerra y ante la financiación de numerosos proyectos. Los recientes triunfos de Melenchon en las elecciones legislativas francesas y el del laborista Starmer en Gran Bretaña frente a los conservadores demuestran que ante el avance del conservadurismo en Europa, se contraponen otras alternativas, casos español, francés, inglés.

LA PGII estadounidense depende del triunfo de Biden sobre Trump en noviembre del 2024 y en caso se diera, habrá de convencer a sus socios internacionales de sus bondades, dado que hasta el momento actual no muestra resultados satisfactorios.

En cambio, la estrategia de la franja y ruta de la seda (BRI) avanza de modo incontenible habiendo logrado una red profusa de relaciones

bilaterales y multilaterales con los países en desarrollo, el que aún no logran el GG y el PGII.

¿Hacia dónde va el mundo?

Las intermitencias, irregularidades del sistema capitalista se van haciendo cada vez más transparentes. Recordamos a Aníbal Quijano en una de sus conferencias dictadas en el Perú, en la Universidad Ricardo Palma allá por el año de 2013, planteando que arrastrábamos una discontinuidad en la sucesión de los ciclos de Kondratieff que, si bien ocurrían en promedio cada 25 años, reoxigenando al mundo, parecía ser que en los últimos tiempos estos ciclos se habían saltado y no se cumplía su flujo alterándose la productividad y más bien entrando el mundo en recesión. Este fenómeno se daba desde la crisis petrolera de 1974 y los petrodólares teniendo como eje al Medio Oriente.

Por otro lado, la crisis financiera del 2008 que llevó a la quiebra a la principal banca mundial, tras la emisión de los bonos *prime* y *subprime*, gravitó para que los planos económicos no recuperaran sus tasas de crecimiento. Se vislumbró que había una esquizofrenia entre la producción material y la producción financiera, el llamado capitalismo de casino según Mario Bunge. El capital de tarjeta de crédito superaba grandemente al capital propio de la producción real.

El mundo no se ha recuperado de la recesión producto de la crisis financiera del 2008, acrecentándose el drama mundial con la crisis climática, la más estratégica; crisis recesiva, crisis financiera, crisis energética, crisis hídrica, crisis alimenticia, crisis bélica; crisis de valores.

La anarquía propia del sistema capitalista y su mercado, su escasa regulación lleva a que la banca no acepte reglas, afectando los ahorros

del pequeño y mediano ahorrista, invirtiendo en cualquier cosa sin ton ni son y en un clima de competencia bancaria. La maquina ha vuelto a funcionar para crear un crecimiento ficticio y que el sistema vuelva a funcionar. El sistema trabaja para la burguesía financiera que colapsa pero no para el pequeño y mediano ahorrista que quedará quebrado.

Demás está decir que la pandemia última ha llevado al planeta ya a no vivir en elementales epidemias propias de un país o endemias regionales llegando al nivel de las epidemias globales, en un mundo en que el espacio y el tiempo se han hecho universales, iguales para todos. La escala en un mundo global es mucho mayor hoy por hoy.

En medio de la última pandemia, el mercado quedó arrinconado siendo salvado por la intervención del Estado, que había sido apartado del manejo político y económico del sistema. Sin embargo, el modelo global, sin haber aprendido nada en absoluto sigue en vigor, si bien muy golpeado, asegurando su permanencia en la escena internacional desde 1990 en que fuera implantado por el Consenso de Washington.

Se acentúa la cooperación sur-sur contra el norte global.

Todo haría ver que estamos ante una crisis ya no coyuntural del modelo global sino una crisis estructural y posiblemente terminal dados los escasos indicadores positivos en cuanto a las diversas crisis citadas y sobre todo la crisis ambiental, la no regeneración de temperaturas vivibles, el calor desmedido que se traduce en veranos tórridos y grandes incendios mundiales como climas gélidos propios del Ártico y la Antártida.

En este cuadro, Europa retrocede creciendo las posiciones ultraconservadoras en su seno en un clima de guerra y de pasmo (García Linera,



2022), caso del conflicto ruso-ucraniano y se asiste a una reconfiguración del Medio Oriente a partir del genocidio indiscriminado de Israel en Palestina con el aval de Estados Unidos y la Unión Europea sin que los países hegemones mundiales digan algo al respecto.

Parece ser que se impone la tendencia de que la humanidad y la élite empresarial no han aprendido nada tras la pandemia y sus efectos devastadores sobre el planeta. Lo global se mantiene con las mismas características, lo que indicaría que no hay futuro de cambio y que la historia se repite. Sería la nuestra una humanidad incapaz de hacer mejor las cosas. Vamos configurando un capitalismo más autoritario hacia el futuro ante el retroceso de un capitalismo más democrático.

Referencias bibliográficas

- Aquino, C. (2024). Reciente evolución de la economía china y su impacto en el mundo, 15 de febrero de 2024, artículo <https://lnkd.in/eepdFJQc>
- García, Á. (2022), El mundo en tiempos liminales. Las paradojas del tiempo suspendido. México, Conferencia, Clausura del XXXIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología.
- González, J. (2024). Entrevista en televisión por Canal N-Perú Digital Noticias. Jaime Chinchá entrevista a Jorge González Izquierdo: “Perú y China suscriben acuerdos que fortalecen comercio y cooperación entre ambos países”. Junio.
- Martin, E. (2024). Estados Unidos está en alerta ante planes de producción de automotrices chinas en México. Bloomberg Línea, México, 14 de mayo.
- Morales, D. (2024). BRI vs PGII vs Global Gateway: América Latina ante iniciativas globales en pugna. Diario *El Sol de Cuernavaca*, 30 de junio. (<https://bit.ly/3NEA7om>)

Recibido el 8 de agosto de 2024

Aceptado el 18 de octubre de 2024